

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Lo unario y lo uniano en el Seminario 12: problemas cruciales del psicoanálisis.

Mazzuca, Roberto.

Cita:

Mazzuca, Roberto (2023). *Lo unario y lo uniano en el Seminario 12: problemas cruciales del psicoanálisis*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/425>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/9y5>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LO UNARIO Y LO UNIANO EN EL SEMINARIO 12: PROBLEMAS CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS

Mazzuca, Roberto

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El propósito de este trabajo es examinar en el Seminario 12 "Problemas cruciales del psicoanálisis" los antecedentes de la distinción entre lo unario y lo uniano, establecida por Lacan en su Seminario 19 "... o peor". En aquél, predomina una referencia lógico-matemática, en especial los desarrollos de Frege, donde expone una génesis lógica de la serie de los números enteros, fundada en el 0 como origen y el 1 que lo nombra y desplaza formando el sucesor. Así, Lacan introduce un Uno numérico -diferente del Uno totalidad-, que se presenta en dos versiones: como sucesor se desplaza en la serie, y también constituye en ella un número determinado. Queda sin definir si este Uno numérico es diferente del rasgo unario, o bien es su prolongación. Lacan establece una homología entre su concepto de sujeto como falta en ser, y el concepto de cero de Frege. Así como el 1 representa el 0 para otro 1, el significante representa el sujeto para otro significante. Además, define a la díada sexual como falsa díada, ya que no llega al dos porque su duplicidad reside en el 0 y el 1. También se aproxima a considerar la naturaleza del número como real.

Palabras clave

Rasgo unario - Uno totalidad - Uno numérico - Sujeto

ABSTRACT

THE UNARY AND THE UNIAN IN THE 12TH SEMINAR OF JACQUES LACAN "CRUCIAL PROBLEMS OF PSYCHOANALYSIS"

The purpose of this work is to examine in Seminar 12 "Crucial Problems of Psychoanalysis" the precedents of the distinction between the unary and the unian, established by Lacan in his Seminar 19 "... or worse". In the former, a logical-mathematical reference predominates, especially Frege's developments, where he exposes a logical genesis of the series of integers numbers, based on 0 as origin and 1 that names and displaces it, forming the successor. Thus, Lacan introduces a numerical One -different from the totality One-, which is presented in two versions: as a successor it moves in the series, and it also constitutes a determined number in it. It remains undefined whether this numerical One is different from the unary trait, or whether it is its prolongation. Lacan establishes a homology between his concept of the subject as a lack of being, and Frege's concept of zero. Just as the 1 represents the 0 for another 1, the significant represents the subject for another significant. In addition, he de-

fines the sexual dyad as a false dyad, since it does not reach two, because its duplicity resides in 0 and 1. He also comes close to considering the nature of the number as real.

Keywords

Unary trait - One totality - One numerical - Subject

0. INTRODUCCIÓN

El 3 de marzo de 1972, en la que ahora está publicada como clase VII de su *Seminario 19 "... o peor"*, Lacan promueve una reflexión sobre el Uno: "vamos por el camino en el que debe interrogarse rigurosamente la irrupción de la cosa más extraña, a saber, la función del Uno" (Lacan, J. (1971-72), p.107); reflexión que lo conduce, dos clases más tarde, a formular la proposición "Hay Uno", la cual llega a adquirir un lugar predominante en la red conceptual de la faz final de su enseñanza

Ahora bien, al introducir de esta manera el Uno, en la clase IX de ese seminario Lacan lo distingue del rasgo unario, concepto formulado una década antes. Establece de este modo una distinción entre lo unario y el campo de lo uniano que adquiere su sentido en la trama conceptual de ese momento de su enseñanza. Sin embargo, aun cuando esta distinción entre lo unario y lo uniano se establece en este seminario de los años 1971-72, debe reconocerse que ha sido precedida por numerosos antecedentes. En trabajos anteriores examiné estos antecedentes, en primer término, en el desarrollo del *Seminario 17 "El reverso del psicoanálisis"* (Mazzuca, R. (2020 y 2021)). Posteriormente, lo hice en el *Seminario 9 "La identificación"* (Mazzuca, R. (2022ayb)). El propósito de este trabajo, en cambio, es explorarlos en el *Seminario 12 "Problemas cruciales del psicoanálisis"*.

I. EL SEMINARIO 9

La trama conceptual del *Seminario 9 "La identificación"* constituye el momento mismo del surgimiento de esta dupla. En él el Uno se presenta en dos vertientes: el Uno de la diferencia y el Uno de la totalidad. El primero, el rasgo unario, es el Uno del psicoanálisis; el otro, el de la tradición y la filosofía clásica. Destacando en una breve síntesis el contenido de ambos conceptos, podemos afirmar que el rasgo unario consiste en la pura diferencia y, en tanto tal, es lo que todos los significantes tienen en común, su esencia y su soporte, en la medida en que un significante se define por sus diferencias con todos los otros, y aún consigo mismo. El rasgo unario está íntimamente ligado

a la repetición, y es responsable de que ésta escape al eterno retorno de la identidad, introduce así en el ciclo de repeticiones vitales la diferencia y la sucesión.

Por otra parte, la identificación con el rasgo unario constituye el origen del sujeto, y la llamamos identificación estructural porque en ella es la estructura del significante la que se transmite al sujeto; de allí que la diferencia pura caracterice tanto a uno como al otro. De esta identificación resulta que el sujeto no adquiere un ser sino una falta en ser. Y también que el inconsciente se defina como no sabido.

Desde el mismo momento en que Lacan delimita su concepto de rasgo unario, le opone la otra vertiente del Uno, el Uno de la totalidad, unificante, que inicialmente designa como el Uno de Plotino, pero cuya referencia extiende más tarde a toda la filosofía clásica, desde Platón, dice, hasta Kant. Se trata del gran Uno de la filosofía, un Uno englobante, que reúne, que totaliza y que funda la transparencia imaginaria de la autoconciencia. En Kant, con el término *Einheit*, unidad, constituye el fundamento de toda síntesis y de la regla universal. El psicoanálisis, desviado de la inspiración Freudiana, ha padecido del error de sostener este Uno. Ha sido necesario desplazar el acento de la *Einheit*, unidad, a la *Einzigkeit*, unariedad, para acceder a las virtudes de la excepción en detrimento de la regla universal.

II. EL SEMINARIO 12

Si bien podrían mencionarse algunos comentarios aislados posteriores al *Seminario 9*, es recién tres años más tarde cuando Lacan vuelve a abordar la cuestión del Uno de una manera amplia y prolongada, haciendo de él uno de los ejes principales del *Seminario 12 "Problemas cruciales del psicoanálisis"*.

Ante todo, hay que destacar el cambio de las referencias conceptuales en el intervalo entre uno y otro seminario. En el *Seminario 9* se verifica una referencia lingüística, a raíz de la cual la naturaleza y función del rasgo unario se inserta en la trama conceptual de la lingüística estructural de Saussure y su definición diferencial del significante. En el *Seminario 12*, si bien esta referencia sigue presente, la novedad en el tema que nos ocupa proviene de que la referencia conceptual ha pasado de la lingüística a la lógica y a la matemática. Jacques-Alain Miller, invitado por Lacan a exponer en la novena sesión de ese seminario, reunió ambas referencias forjando el término *lógica del significante* (Miller 1965b).

De esta manera, la novedad en la noción de Uno que Lacan introduce en este seminario, no remite ya la trama conceptual del curso de Ferdinand de Saussure sino al desarrollo con que Gottlob Frege, en 1884, definió el origen y los fundamentos lógicos de la serie de los números enteros en su libro *Fundamentos de la aritmética (Grundlagen der Arithmetik)*. Dado que este texto no resultaba tan familiar como el *Curso de lingüística general*, y ni siquiera conocido por muchos de los interlocutores de su seminario, Lacan invitó a Yves Duroux a exponer un resumen de sus principales conceptos en la clase séptima del seminario,

oportunidad que utilizó, además, para formular diversos comentarios no sólo sobre la secuencia lógica de Frege sino también sobre la axiomática de Peano.

En referencia a la trama conceptual de Frege, el Uno que Lacan introduce en este seminario remite entonces al Uno numérico, también designado como Uno contable, el cual se presenta en oposición al Uno de la totalidad explorado ampliamente, como dije más arriba, en el *Seminario 9*.

Así como en este seminario había asociado el rasgo unario con el origen del sujeto, ahora, en el *Seminario 12*, Lacan relaciona este surgimiento con el Uno de la numeración para oponerlo al Uno del individuo, al que podemos reconocer como el Uno de la totalidad por los atributos que le adjudica:

“Que hay una relación primera entre esta posición del sujeto y el nacimiento del Uno, es lo que era para nosotros a ceñir alrededor de esta atención dirigida al Uno, que nos ha hecho ver que hay dos funciones del Uno: - el uno espejismo, que consiste en confundir el Uno con el individuo, [...]; y por otra parte, el Uno de la numeración, que es otra cosa”. (Lacan, J. (1964-65) 10)

Estimo que este cambio de denominación, individuo en vez de totalidad, está destinado a destacar la diferencia entre sujeto e individuo. Recordemos, de todas maneras, que ya Lacan había utilizado otros términos para este Uno, tales como Uno unificante, Uno englobante, y otros. Percatarse y mantener la distinción entre estos unos, no es fácil y, por lo contrario, se tiende a confundirlos, De aquí que inmediatamente agregue:

“Sin duda, la pendiente de la confusión es tan fácil, [...] que hace falta la meditación reflexiva de un practicante del número para percibirse que el Uno de la numeración es otra cosa”. (ibid.)

Lacan declara de manera explícita tanto la importancia de este tema como su propósito de hacer de él uno de los ejes principales de este seminario:

“Esta cuestión del Uno es esencial, pivote, para esta lógica que se trata de constituir en su estatuto y sobre lo cual entiendo dirigir la continuidad de mi discurso hasta el fin de este año”. (Lacan 9)

III. SOBRE LA NATURALEZA DEL UNO DE LA NUMERACIÓN

Una de las primeras preguntas que Lacan formula en relación con este nuevo Uno que acaba de introducir, recae en su naturaleza: ¿es simbólico o es real? Lacan no responde de manera tajante esta cuestión, pero entrega ciertos indicios de su posición. Tenemos que considerarla, en mi opinión, como el comienzo de una elaboración que lo conducirá bastante más tarde a sostener que el número es real. En el *Seminario 12* Lacan plantea esta cuestión utilizando la distinción entre subjetivo y real:

“En medio de esos problemas esenciales, verdaderamente enormes, preminentes, casi abrumadores, y no solamente en nuestro dominio, la cuestión de saber si el Uno es una constitución subjetiva esencialmente, ¿es una cuestión primera?”. (Lacan, J. (1964-65) 9)

Cuestión difícil ya que, aun si fuera real, y en consecuencia anterior al lenguaje, lo encontramos en el interior de nuestro lenguaje -en algunos pasajes incluso afirma que es vehiculizado por *lalengua*- y por lo tanto se nos presenta como significante. Aunque el Uno numérico fuera real, es legítimo referirnos a él como el significante Uno. De allí que a continuación aclare:

“Que este Uno fuera de constitución subjetiva, ¿eliminaría el que esta constitución fuera real? He aquí el problema al que está destinado a contribuir una reflexión, una meditación, que fue extraordinariamente anticipada en veinticinco años sobre los espíritus aptos para recibirla: la reflexión de Frege en el dominio específico donde el Uno tiene que recibir su estatuto, el de la aritmética.” (ibid.)

Algunas clases después, encontramos un indicio de la posición de Lacan, cuando retoma de manera indirecta esta cuestión a partir de las reflexiones sobre la metodología en matemática, y la distinción que ha contribuido a que los matemáticos adopten posiciones disímiles entre intuicionistas, logicistas y formalistas. Para indicarla de una manera breve y rápida preguntemos: ¿la matemática procede solamente por razonamientos deductivos o necesariamente también por la intuición? Lacan sostiene que hay un núcleo intuitivo irreductible:

“... la matemática en su desarrollo de siempre, desde su origen euclidiano, -como se sabe, porque la matemática es griega de nacimiento, y no se puede negar que toda su historia lleva de ella su traza original, la matemática a través de toda su historia y siempre de la manera más deslumbrante, más abrumadora a medida que nos acercamos a nuestra época, manifiesta algo que nos interesa en el más alto grado, y es que cualquiera que sea el partido que tome tal o cual familia en los matemáticos, preservando o por lo contrario tendiendo a excluir, a reducir, aun a matematizar lo intuitivo, [...] este núcleo intuitivo que seguramente es allí irreductible y da a nuestro pensamiento ese soporte indispensable de las dimensiones del espacio y de la fantasmagoría insuficiente del tiempo lineal- los elementos más o menos articulados en la Estética trascendental de Kant, ...” (Lacan, J. (1964-65) 11)

Si hay un núcleo irreductible de intuición en la matemática en general -y tal vez también en el pensamiento-, ¿qué ocurre cuando se trata específicamente del número? En este caso, ese núcleo intuitivo es más fuerte todavía, indicando (sin afirmarlo de manera explícita) que puede no tratarse de una elaboración

simbólica sino probablemente real:

“... queda que sobre este soporte, donde ustedes ven no he incluido el número, aun cuando este número, intuitivo o no, nos presenta un núcleo tanto más resistente, de consistencia, de opacidad, [...] ustedes ven, todo el esfuerzo, en el que se trata de saber si han logrado los matemáticos operar de este número la reducción lógica que, aun tan exitosa como nos aparece en algunos, nos deja sin embargo suspendidos a algo de lo cual los matemáticos testimonian que resta irreductible, este algo que hace llamar a estos números con el predicado de números naturales”. (ibid.)

En efecto, ¿por qué llamar naturales a esos números, que junto con los números negativos van a conformar el conjunto de los números enteros, sino porque se reconoce en ellos una exterioridad con respecto al artificio de lo simbólico?

Por otra parte, reconocemos también en ese párrafo una disimulada discrepancia con la elaboración freguiana y su pretensión de proporcionar de manera integral una génesis lógica del número. Para Lacan, en mi opinión -y valiéndome de sus desarrollos anteriores, sobre todo los del *Seminario 9*- y posteriores -especialmente del *Seminario 19*-, esa génesis lógica se apoya en algo que ya está dado desde un principio: el cero y el uno; a partir de ellos se puede construir no solo la serie de los números enteros sino todas las otras especies de número, pero el cero y el uno nos vienen dados. En este sentido, más de una vez se refiere a la afirmación de Leopold Kronecker para discrepar con él, cuando éste afirma que los números enteros son un regalo de Dios, y el resto de los números son obra del hombre. Lacan restringe lo dado inicialmente, al cero y el uno, y menciona en diferentes lugares las culturas que solo disponen de un bagaje reducido, que cuentan solo hasta tres, o bien la conmoción que implica agregar el cuatro. Retomaré esta cuestión más adelante. Para ello resultará necesario ocuparnos antes de la producción de Frege. Finalmente, hay que mencionar otra propiedad que Lacan destaca para caracterizar el Uno numérico, la mismidad:

“La diferencia es otra cosa que la alteridad. Todos aquellos que, desde los primeros tiempos han tenido que meditar sobre la naturaleza radical de la diferencia, han visto bien que se trata de otra cosa en la numeración que en la distinción de cualidades; o el problema de la distinción de los indiscernibles, y por qué no es solamente Uno todo lo que agrupa sobre sí mismo, aun la identidad de cualidades.

Todo lo que cae bajo la aprehensión del mismo concepto prueba la distinción fundamental que hay de lo semejante a lo mismo, o si quieren para darle la resonancia de un término familiar: de lo igual a lo mismo.” (Lacan, J. (1964-65) 10)

Si para caracterizar el rasgo unario Lacan lo asoció con la diferencia, en relación con el Uno numérico convoca a la mismidad. Si en el aquél distinguía la diferencia entre palotes cualitativa-

mente iguales, en el Uno numérico acentúa la mismidad: a partir del problema de los indiscernibles, donde se plantea si dos objetos que tienen las mismas cualidades deben considerarse un único objeto. Pero lo hace de una manera ambigua, en general. En particular, no adjudica de manera explícita esta propiedad a todos los números, sino solamente al cero o al vacío. Lo hace por medio de su ejemplo predilecto, el frasco de mostaza vacío:

“Tomemos los frascos de mostaza. Los frascos de mostaza son distintos, pero hago esta pregunta: ¿el hueco, el vacío que hace al frasco de mostaza, es el mismo vacío, o son vacíos distintos? Acá la cuestión es levemente más compleja, y toca esta génesis del uno en el cero al que estuvo obligado llegar el pensamiento aritmético. En suma, estos vacíos, por cierto, son un único vacío, y tanto es así que solo se empiezan a distinguir en el momento en que uno de ellos sea llenado y que empiece la recurrencia: porque habrá un vacío menos. He aquí la institución inaugural del sujeto, [...] el nivel de operación en donde se genera, se introduce -en primer lugar, como presencia de la falta- el sujeto.” (ibid.)

Por otra parte, tampoco desarrollada la cuestión de la identidad. El rasgo unario es diferente de sí mismo, el número, por lo contrario, es idéntico. De esta manera, queda en la sombra la comparación entre rasgo unario y número, sin definir si el Uno numérico es una versión del rasgo unario o, por lo contrario, difiere de él. Para agravar esta definición, contamos con párrafos donde Lacan usa en aposición ambos términos, y queda sin saberse si los acumula como dos distintos o se sugiere que no los distingue:

“Esta cuestión del Uno en la medida que lo he martillado largamente durante casi un año entero, hace tres años, en mi seminario sobre la identificación. Esta cuestión del Uno, del trazo unario, en la medida que es la llave de la segunda clase de identificación distinguida por Freud. Esta cuestión del Uno es esencial, pivote, para esta lógica que se trata de constituir en su estatuto y sobre lo cual entiendo dirigir la continuidad de mi discurso hasta el fin de este año.” (Lacan, J. (1964-65) 9)

Esta es una de las diferencias más importantes entre los seminarios 12 y 19, ya que recién en este último quedará claramente delimitada la distinción entre lo unario y lo uniano.

IV. LA ELABORACIÓN FREGUIANA

Para entender la importancia que Lacan le otorga a la cuestión del Uno, y sobre todo a la relación que establece entre el modo en que Frege despliega la génesis lógica de la serie de los números, por una parte, y por otra, la presencia-ausencia del sujeto a lo largo de la cadena significante, es necesario reproducir aquí -aun en un mínimo grado- la elaboración freguiana. Para ello me valdré de las exposiciones en este mismo seminario de Y. Duroux y J.-A. Miller recién mencionadas.

El discurso de Frege se desarrolla a partir de un sistema fundamental constituido por tres conceptos: -concepto, -objeto, -y número; y por dos relaciones: -subsunción, -y asignación. La primera, va del concepto al objeto; la segunda, del concepto al número. Un número es asignado a un concepto que subsume objetos. (cf. Miller 1965b, p.57) Ejemplos: al concepto lunas de Júpiter, se le asigna el número 4; al concepto luna de Venus, el número 0.

¿Cómo obtiene Frege el número 0? Propone el concepto “no idéntico a sí mismo”. ¿Qué objeto subsume este concepto? Ninguno. El número asignado a su extensión es 0. Hay entonces un pasaje del cero como falta, al 0 como número.

El paso siguiente es construir el concepto del número 0, el cual subsume como único objeto el número 0. Se le asigna entonces el número 1. De igual modo, si proponemos el concepto del número 1, ¿qué objetos subsume?: el número 0 y el número 1, por lo tanto, se le asigna el número 2. Y así sucesivamente. Al concepto del número 2 se le asigna el número 3 por contener tres objetos: el número 0, el número 1 y número 2.

Lo que genera entonces el sucesor en la serie de los números es la presencia invisible del 0, contado como un objeto, en cada uno de los números, de manera análoga a lo que se establecerá en la teoría de los conjuntos, en la cual el subconjunto vacío forma parte de todos los conjuntos.

Las dos claves del sistema de Frege, podríamos resumir, radican entonces, por una parte, en hacer del 0, como número de una falta, el origen de la serie de los números y, por otra parte, a continuación, hacer surgir el sucesor con el desplazamiento de este 0 contado como 1 a lo largo de la serie:

Así como se distingue la nada, o la falta, del 0 que la designa, también deben distinguirse dos 1. Por una parte, el que ocupa un lugar en la serie de los números, entre el 0 y el 2; pero, por otra parte, el 1 que se desplaza generando el sucesor, el que cuenta el 0 incluido en todo número y que define el sucesor como $n + 1$.

“Del mismo modo, deberán tener cuidado de distinguir el 0 como falta del objeto contradictorio, de aquél que sutura esa ausencia en la serie de los números, deben distinguir el 1, nombre propio de un número, de aquel que llega a fijar en un rasgo de lo no-idéntico consigo mismo, ...” (id, p.59)

V, EL SUJETO: ENTRE EL 0 Y EL UNO, SOMBRA DEL NÚMERO

Comencemos este apartado volviendo a destacar la importancia que Lacan le otorga a la elaboración de Frege, y el estrecho parentesco que establece entre esa elaboración y sus propios conceptos. Ese parentesco comienza por la homología que Lacan establece, a lo largo del *Seminario 12*, entre su concepto de sujeto como falta en ser y el concepto de cero tal cual lo entiende Frege.

En segundo lugar, corresponde destacar la homología entre las operaciones con que Frege construye la génesis de la serie de

los números y la concepción Lacaniana de la relación del sujeto con la cadena significante:

“... si se sigue la investigación matemática, se llega a un esquema estrictamente homólogo a aquel que aquí anticipo al darles el significante como representando al sujeto para otro significante. [...] y que culmina en la fórmula siguiente, esquematizada exactamente de la misma manera que les muestro: cómo el sujeto se vehiculiza de significante en significante, representando cada significante para aquel que lo sigue, es bajo el 1 del 0, de lo que se trata para la serie de los unos que van a venir. (Lacan, J. (1964-65) 6)

La afirmación de esta homologación entre los conceptos de Frege y los propios es reiterada y desarrollada en innumerables pasajes de este seminario.

“... para nosotros es necesario haber planteado desde un comienzo que el sujeto, el sujeto en su forma esencial, se introduce como en esta suerte de relación radical, que él es insustituible, impensable, fuera de esta pulsación, tan bien figurada por esta oscilación del cero al uno que se muestra como siendo, en toda aproximación al número, necesaria para que el número sea pensable.

Que hay una relación primera entre esta posición del sujeto y el nacimiento del Uno, es lo que era para nosotros a ceñir alrededor de esta atención dirigida al Uno, ...” (id. 10)

Esta concepción del sujeto entre el 0 y el 1 queda finalmente plasmada en una fórmula imaginizada:

“... aquí el sujeto situado en alguna parte entre el cero y el uno, manifiesta lo que es, y que ustedes me permitirán por un instante para hacer imagen: la sombra del número”. (ibid.)

VI. LA ASIMETRÍA DE LA DÍADA SEXUAL

La extensión limitada para los trabajos de estas Jornadas nos ha impedido desarrollar con más amplitud los temas precedentes, así como también las referencias de Lacan a Platón -quien identifica la Idea del Bien con el número- y a Aristóteles, en relación con la díada, la cual ocupa un lugar de cierta importancia en la metafísica de ambos filósofos. Por comparación con estas referencias la díada sexual se muestra como pseudo-díada. Freud ya había develado que en el inconsciente no hay dos términos para distinguir hombre y mujer, sino una única representación, el falo. Como no hay entonces una díada: masculino - femenino, se generan otras para suplir ese papel, la principal entre ellas: la dupla activo - pasivo en sus diferentes variantes, una de las cuales se expresa en la física aristotélica como forma y materia. En el *Seminario 12* que estamos comentando, Lacan no ha llegado en su elaboración todavía a la formulación de la inexistencia de la relación sexual; aun así, ya destaca que la díada sexual no responde a la lógica común de las díadas, les es extraña y la califica de asimétrica, es una díada que no se empareja. Esta

extranjería de la díada sexual proviene de la naturaleza del sujeto, originado en una falta, y representado por el 1, él mismo surgiendo del 0.

“... esta singularidad absoluta del sujeto como falta es el reflejo de la traducción de esto: de que él no puede ser emparejado con la oposición dual de un sexo con el otro sexo. La relación 2 que hay en el sexo es una relación disimétrica, ...”. (Lacan, J. (1964-65) 22)

Tampoco podemos extendernos sobre la operación que Lacan designa con el término *Entzweiung*, cuyo significado apunta a división, escisión, desavenencia, desacuerdo, pero que remite a un mecanismo de división en dos, el sujeto dividido entre el 0 que es y el 1 que lo representa, *Entzweiung* que le hace obstáculo para formar pareja en la díada sexual. Hace inaccesible el paso del 1 al 2. La castración encuentra también aquí un lugar.

VII. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Con el propósito de examinar los antecedentes de la distinción entre lo unario y el campo de lo uniano, establecida por Lacan en su *Seminario 19* “... o peor”, en trabajos anteriores se examinaron estos antecedentes, en primer término, en el desarrollo del *Seminario 17* “*El reverso del psicoanálisis*” y posteriormente, en el *Seminario 9* “*La identificación*”. El propósito de este trabajo, en cambio, es explorarlos en el *Seminario 12* “*Problemas cruciales del psicoanálisis*”.

El concepto de rasgo unario, definido como pura diferencia en relación con la lingüística estructural, es introducido en el *Seminario 9* en oposición al Uno de la totalidad, predominante en la filosofía clásica. En el *Seminario 12* se verifica un desplazamiento de la referencia lingüística a la lógica y matemática, en especial a los desarrollos de G. Frege en su libro *Fundamentos de la aritmética*, en el que, superando toda posición psicologista, expone una génesis lógica de la serie de los números enteros, fundada en el 0 como origen de esta serie y el 1 que lo nombra y lo desplaza para formar el sucesor. De este modo, Lacan introduce un Uno numérico que se diferencia del Uno de la totalidad y que, a la vez, se presenta en dos versiones, el que como sucesor se desplaza en la serie, y el que constituye en ella un número determinado. Queda sin definir, sin embargo, si este Uno numérico es diferente del rasgo unario, o bien es su prolongación.

Lacan establece una homología entre su concepto de sujeto como falta en ser, y el concepto de cero de Frege. Así como el 1 representa el 0 para otro 1, el significante representa el sujeto para otro significante.

A partir de la confrontación del concepto de díada en las teorías de Platón y Aristóteles, Lacan le opone la díada sexual, definiéndola como asimétrica y como falsa díada, ya que no llega al dos porque su duplicidad reside en el 0 y el 1.

También se aproxima a considerar la naturaleza del número

como real, al sostener que proviene de un núcleo intuitivo irreductible, pero no llega a adoptar esta posición, definiendo que solo constituye lo real de un saber.

BIBLIOGRAFÍA

- Duroux, Y. (1965). Exposición en el seminario cerrado del 27-1-1965. En Lacan, J. (1964-65) 7.
- Lacan, J. (1961-62). *El seminario, libro 9: La identificación*, inédito.
- Lacan, J. (1964-65). *El seminario, libro 12: Problemas cruciales del psicoanálisis*, inédito.
- Clase 6 del 13 de enero de 1965.
- Clase 7, seminario cerrado del 20 de enero de 1965.
- Clase 9, seminario cerrado del 24 de febrero de 1965.
- Clase 10 del 3 de marzo de 1965.
- Clase 11 del 10 de marzo de 1965.
- Clase 22 del 9 de junio de 1965.
- Clase 23 del 16 de junio de 1965.
- Lacan, J. (1971-72). *El seminario, libro 19: ... o peor*. Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Mazzuca, R. (2020). "Lo unario y lo uniano en el *Seminario 17* de Jacques Lacan". En *Memorias del XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXVII Jornadas de Investigación y XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología de la UBA, Buenos Aires, 2020, tomo 2, p.533-35. (ISSN).
- Mazzuca, R. (2021). "Vicisitudes de la dupla de lo unario y lo uniano: El *Seminario 17* de Jacques Lacan" En *XXVII Anuario de Investigaciones*, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, p.293-96. (ISSN 0329-5885).
- Mazzuca, R. (2022a). "Lo unario y lo uniano en el *Seminario 9 "La identificación"* de Jacques Lacan". En *Memorias del XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIX Jornadas de Investigación y XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología de la UBA, Buenos Aires, 2022, tomo II, p. 556-61. (ISSN 1667-6750 y 2618-2238).
- Mazzuca, R. (2022b). "Vicisitudes de la dupla de lo unario y lo uniano: El *Seminario 9 "La identificación"* de Jacques Lacan" En *XXIX Anuario de Investigaciones*, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 2022. (ISSN 0329-5885 y 1851-1686).
- Miller, J-A. (1965a). Exposición en el seminario cerrado del 24-2-65. En Lacan, J. (1964-65) 9.
- Miller, J-A. (1965b). "La sutura. Elementos de la lógica del significante". En *Matemas II*. Buenos Aires, Manantial, 1988, p.53-65.